



Análisis de casos

Parte 3

•

El caso de Hulda y Josías

Josías¹ fue un rey de Judá, al que podríamos calificar como piadoso; fue así que Jehová dio Su Palabra a la Profetisa Hulda para que le dijera al rey que iba a morir en paz.

2 Reyes 22:1, 2, 10-20:

1 Cuando Josías comenzó a reinar era de ocho años, y reinó en Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre fue Jedida hija de Adaía, de Boscat. 2 E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda.

Josías fue un buen rey. En sus días encontraron el Libro de la Ley que hacía mucho tiempo había estado olvidado, como si se hubiese perdido. Lo leyeron ante el rey, y él se percató de que el pueblo había estado alejado de hacer las palabras allí escritas, y quiso arreglar la desgraciada situación.

10 Asimismo el escriba Safán declaró al rey [Josías], diciendo: El sacerdote Hilcías me ha dado un libro. Y lo leyó Safán delante del rey. 11 Y cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos. 12 Luego el rey dio orden al sacerdote Hilcías, a Ahicam hijo de Safán, a Acbor hijo de Micaías, al escriba Safán y a Asaías siervo del rey, diciendo: 13 Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito. 14 Entonces fueron el sacerdote Hilcías, y Ahicam, Acbor, Safán y Asaías, a la profetisa Hulda, mujer de Salum hijo de Ticva, hijo de Harhas, guarda de las vestiduras, la cual moraba en Jerusalén en la segunda parte de la ciudad, y hablaron con ella. 15 Y ella les dijo: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: Decid al varón que os envió a mí [se refiere a Josías]: 16 Así dijo Jehová: He aquí yo traigo sobre este lugar, y sobre los que en él moran, todo el mal de que habla este libro que ha leído el rey de Judá; 17 por cuanto me dejaron

¹ A los dieciocho años de reinado, Josías celebró la Pascua como no había sido celebrada desde los tiempos de los Jueces. 2 Reyes 23:21-23 | 2 Crónicas 35:18 y 19.

a mí, y quemaron incienso a dioses ajenos, provocándome a ira con toda la obra de sus manos; mi ira se ha encendido contra este lugar, y no se apagará. 18 Mas al rey de Judá que os ha enviado para que preguntaseis a Jehová, diréis así: Así ha dicho Jehová el Dios de Israel: Por cuanto oíste las palabras del libro, 19 y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste lo que yo he pronunciado contra este lugar y contra sus moradores, que vendrán a ser asolados y malditos, y rasgaste tus vestidos, y lloraste en mi presencia, también yo te he oído, dice Jehová. 20 Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta.

“Serás llevado a tu sepulcro en paz”. Hasta aquí todo iba bien con Josías, pero luego se ensoberbeció y se involucró en una guerra en la que no tenía razón de participar, y en la que fue muerto.

2 Crónicas 35:20-24:

20 Después de todas estas cosas, luego de haber reparado Josías la casa de Jehová, Necao rey de Egipto subió para hacer guerra en Carquemis junto al Eufrates; y salió Josías contra él. 21 Y Necao le envió mensajeros, diciendo: ¿Qué tengo yo contigo, rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace guerra; y Dios me ha dicho que me apresure. Deja de oponerte a Dios, quien está conmigo, no sea que él te destruya. 22 Mas Josías no se retiró, sino que se disfrazó para darle batalla, y **no atendió a las palabras de Necao, que eran de boca de Dios**; y vino a darle batalla en el campo de Meguido. 23 Y los flecheros tiraron contra el rey Josías. Entonces dijo el rey a sus siervos: Quitadme de aquí, porque estoy gravemente herido. 24 Entonces sus siervos lo sacaron de aquel carro, y lo pusieron en un segundo carro que tenía, y lo llevaron a Jerusalén, donde murió; y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.

Al haber obrado el rey locamente, los términos de la profecía de Hulda no podían ahora cumplirse. Obvia y lamentablemente, la muerte de Josías no fue pacífica como había dicho Hulda porque el rey cambió la circunstancia.

El caso de Semaías y Roboam

Roboam fue uno de los hijos de Salomón, que reinó² después de él y fue el responsable de la división³ del reino en Judá, al Sur (Jerusalén fue la ciudad capital) e Israel al Norte (con Samaria como capital).

² 1 Reyes 11:43 y 14:21.

³ Puede referirse al mapa en el sitio Web <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/infografia/reino.jpg>.



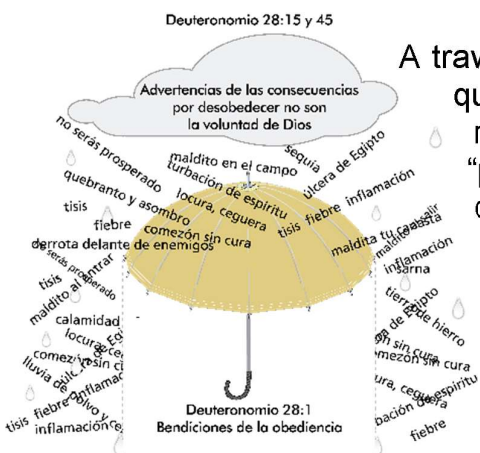
Hay un registro importante para nuestro estudio, donde se ve que hay un cambio de actitud en este rey y su pueblo, que hace que Jehová pueda bendecirlos.

2 Crónicas 12:1-7, 12:

1 Cuando Roboam había consolidado el reino [Judá], dejó la ley de Jehová, y todo Israel⁴ con él. 2 Y por cuanto se habían rebelado contra Jehová, en el quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén,

Inmediatamente de habernos dicho que Roboam dejó a Jehová, y todo Israel con él, nos informa que el faraón Sisac fue al ataque con un ejército enorme. Recordemos que el rey y el pueblo dejaron la Ley de Jehová, que es lo mismo que decir que dejaron a Jehová.

3 con mil doscientos carros, y con sesenta mil hombres de a caballo; más el pueblo que venía con él de Egipto, esto es, de libios, suquienos y etíopes, no tenía número. 4 Y tomó las ciudades fortificadas de Judá, y llegó hasta Jerusalén. 5 Entonces vino el profeta Semaías a Roboam y a los príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo: Así ha dicho Jehová: Vosotros me habéis dejado, y yo también os he dejado en manos de Sisac.



A través de Su Profeta, Jehová les hace saber por qué les estaba pasando esta desgracia. La realidad es que Jehová nunca se mueve de Su “puesto de bendición y protección”; fueron ellos quienes se alejaron del “paraguas”, entonces... “los mojó la lluvia”.

El Profeta les explica por qué estaba pasando esto. La profecía fue: “vosotros me habéis dejado, y yo también os he dejado en manos de Sisac”. Esa fue la profecía que el Profeta profirió **en primera persona**. Semaías había hablado en lugar de Jehová; él era un Profeta. Sin embargo, veremos que cambia la revelación, porque hubo un cambio en la actitud del rey y de los suyos⁵.

6 Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: Justo es Jehová. 7 Y cuando Jehová vio que se habían humillado, vino palabra de Jehová a Semaías, diciendo: Se han humillado; no los destruiré;

⁴ El término “Israel” puede confundir aquí siendo que se trata del pueblo de Israel que habitaba en Judá, lógicamente luego de la división.

⁵ Este es uno de los propósitos de la Profecía → el cambio de conducta en el pueblo; que regresen al centro de la voluntad de Dios, y así les vaya bien. Puede estudiar la Enseñanza N° 727 *Propósito de la Profecía*, especialmente la página 6.

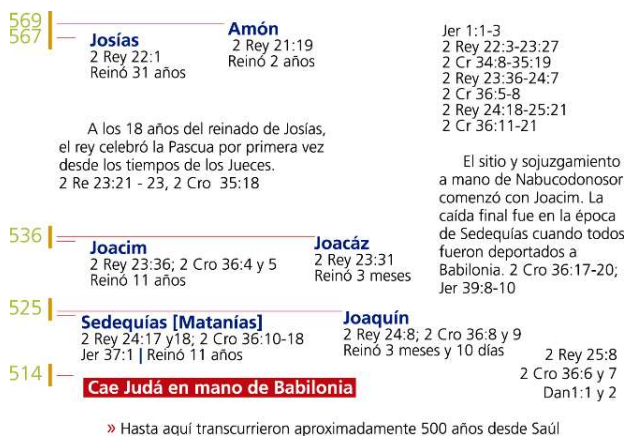
antes los salvaré en breve, y no se derramará mi ira contra Jerusalén por mano de Sisac.

Hubo un cambio en el corazón del rey y de su “plana mayor”, entonces hubo un cambio en el resultado de este ataque enemigo.

12 Y cuando él se humilló, la ira de Jehová se apartó de él, para no destruirlo del todo; y también en Judá las cosas fueron bien.

El caso de Jeremías, de un falso profeta, y Sedequías

El sitio y sojuzgamiento de Judá a manos de Nabucodonosor, comenzó con el malvado Joacim⁶. La caída final fue en la época de Sedequías, cuando todos fueron deportados a Babilonia⁷, hasta que finalmente cayó también Judá en manos de Babilonia, tal como se puede observar en el cuadro. Para este entonces, Jeremías era el Profeta de Jehová.



Jeremías 27:1-22:

1 En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta **palabra de Jehová a Jeremías** [esto es revelación directa de Dios a Su hombre para que sepa y haga], diciendo: 2 Jehová me ha dicho así: Hazte coyundas y yugos, y ponlos sobre tu cuello;

Muchas veces los Profetas tenían que hacer uso de “utilería” para representar, de una manera “teatral”, lo que Jehová quería que dijeran. Esto es muy didáctico y ayuda a las personas a entender el mensaje; Jehová siempre quiso ser entendido por los Suyos. Además, definitivamente muestra, sin lugar a dudas, el ardiente deseo de Dios por el bien de Su pueblo. También expresa Su enorme deseo de ser entendido por todos y, a la vez, muestra la voluntad inquebrantable de Sus apreciados Profetas para que el bien de Dios se manifieste en Su pueblo. Tal fue el caso de Jeremías. Dios le dijo que se hiciera coyundas y yugo. Asimismo debía hacer y enviar cinco, para que fueran llevadas a cinco reyes.

⁶ 2 Reyes 23:36, 2 Crónicas 36:4 y 5.

⁷ 2 Reyes 24:17 y 18 y 18:2; 2 Crónicas 36:17-20; Jeremías 37:11 y 39:8-10.

3 y los enviarás al rey de Edom, y al rey de Moab, y al rey de los hijos de Amón, y al rey de Tiro, y al rey de Sidón, por mano de los mensajeros que vienen a Jerusalén a Sedequías rey de Judá.

Eso fue lo que llevó cada mensajero a cada uno de esos reyes. Pero además de esta “pieza de utilería”, llevaban palabras que los reyes necesitaban escuchar para que se produjera un cambio en las vidas de ellos y de sus pueblos.

- Edom
- Moab
- Amón
- Tiro
- Sidón

4 Y les mandarás que digan a sus señores: Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Así habéis de decir a vuestros señores:
5 Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise.

Palabra más, palabra menos; Jehová les dice que el “título de propiedad” del planeta Tierra tiene Su nombre en el encabezado. Les dijo: “Yo la hice, es mía y hago lo que quiero con mi propiedad”. También les avisó a quién se la había dado.

6 Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. 7 Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo, y al hijo de su hijo, ...

Para entender mejor esta indeseable circunstancia de que Nabucodonosor sea una mejor opción que otro cualquiera para Israel; es necesario leer los capítulos anteriores de Jeremías, y los que se corresponden en el mismo tiempo, con el segundo Libro de Reyes y el segundo de Crónicas. La desobediencia al repetido llamado de Jehová a que se arrepientan, fue lo que hizo que Babilonia fuera la opción “menos peor”.

Dios los había llamado y llamado y llamado... mediante Sus Profetas, pero ellos nunca respondieron favorablemente. Por eso, lo que describía Jeremías era la consecuencia de la desobediencia. Esas consecuencias son más bien “desobediencidios”, pues las trajeron ellos mismos al no adherirse a la Palabra de Jehová que claramente les habló Su Profeta. Jeremías sigue dándoles más detalles acerca de esta nefasta situación, para que crean esas palabras y hagan un cambio.

Como “yapa”⁸ añade una profecía acerca de la misma Babilonia. Les dice hasta cuándo tendrá esta soberanía sobre la gente de Judá.

⁸ En algunos países a la “yapa” se la conoce como “ñapa” y en otros, “pilón”. Según la RAE: Añadidura de determinada mercancía que el comerciante cede al cliente luego de su compra como atención o gesto de amabilidad. Por ejemplo: “le hice una buena compra y, al final, me dio una buena yapa”.

...hasta que venga también el tiempo de su misma tierra, y la reduzcan a servidumbre muchas naciones y grandes reyes.

Jehová tenía más “en el tintero” y sigue dándoselo a Jeremías para que le diga a la gente.

8 Y a la nación y al reino que no sirviere a Nabucodonosor rey de Babilonia, y que no pusiere su cuello debajo del yugo del rey de Babilonia, castigaré a tal nación con espada y con hambre y con pestilencia, dice Jehová, hasta que la acabe yo por su mano. 9 Y vosotros no prestéis oído a vuestros profetas, ni a vuestros adivinos, ni a vuestros soñadores, ni a vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia.

Aquí pone a toda esta lacra diabólica en la misma canasta de serpientes. Ellos les daban a las personas un mensaje “más agradable”, aunque mentiroso, que el que les daba Jeremías. Por tanto, el aprendizaje para nosotros es que el mensaje no necesariamente tiene que ser “lindo”, **el mensaje necesita ser verdadero**. ¿Por qué decía esto Jehová en los labios de Jeremías?

10 Porque ellos os Profetisan mentira, para haceros alejar de vuestra tierra, y para que yo os arroje y perezcaís.

La profecía del Profeta de Dios incluye el amoroso consejo de no oír la mentira. Este mensaje provenía de Jehová y era un mensaje duro, pero no era otra cosa que la declaración de las consecuencias de haberse alejado de Dios. **No eran castigos divinos**. Lo verdaderamente indeseable era la situación y la dirección de sus almas, la misma que Dios quería cambiar para su bien.

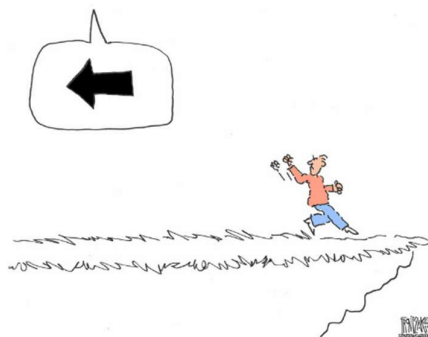
11 Mas a la nación que sometiere su cuello al yugo del rey de Babilonia y le sirviere, la dejaré en su tierra, dice Jehová, y la labrará y morará en ella.

Por si Sedequías pensaba que estaba salvándose de esta reprimenda, Jeremías dirige su mensaje a él también.

12 Hablé también a Sedequías rey de Judá conforme a todas estas palabras, diciendo: Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y vivid. 13 ¿Por qué moriréis tú y tu pueblo a espada, de hambre y de pestilencia, según ha dicho Jehová de la nación que no sirviere al rey de Babilonia? 14 No oigáis las palabras de los profetas que os hablan diciendo: No serviréis al rey de Babilonia; porque os Profetisan mentira. 15 Porque yo no los envíe, dice Jehová, y ellos Profetisan falsamente en mi nombre, para

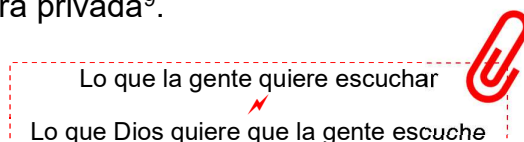
que yo os arroje y perezcáis vosotros y los profetas que os Profetisan.

En este punto es muy importante aclarar que este “Yo los arroje y perezcáis”, es un hablar oriental. Son ellos los que se arrojan a la muerte de la que justamente Jehová quiere protegerlos. Esto que estaba cometiendo la gente de Judá era un “desobediencidio”. El Profeta de Dios fue enviado para interponerse entre ellos y el precipicio. Son ellos mismos los que quieren arrojarse al vacío de no hacer la voluntad de Dios.



16 También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os Profetisan diciendo: He aquí que los utensilios de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora pronto; porque os Profetisan mentira.

Recuerde esta parte en particular porque será necesaria más adelante. Quienes respetaban las cosas de Dios, tenían interés en que esos utensilios regresaran a la casa de Jehová. Pero lo que dice el mismo Dueño de esos utensilios, es decir: Jehová, es que no volverán de Babilonia. Los “falsos profetas” o profetas falsos, daban un mensaje agradable pero mentiroso. La gente quería escuchar eso, y esa clase de malignos da a la gente **lo que la gente quiere escuchar**. Los hombres de Dios dan a las personas **lo que Dios quiere que ellos escuchen**, la “verdad cruda”, sin filtro, sin anestesia, porque la Profecía no es para que el Profeta la interprete de manera privada⁹.



Los Profetas eran (y son) dueños de su forma de hablar, pero no eran (ni son) dueños del contenido porque **la Palabra es de Dios**. Podríamos decir que la Profecía es “el texto”, el mensaje de Dios a la gente; el Profeta es el “vehículo” del mensaje.

17 No los oigáis; servid al rey de Babilonia y vivid; ¿por qué ha de ser desolada esta ciudad?

Dios nunca habría deseado llegar a este estado de cosas. Pero, dadas las nefastas circunstancias, a causa del pecado insistente y repetido del pueblo, esa era la salida “menos peor”. Dios se movió dentro de lo mejor que le permitió esa situación que Él no había generado.

⁹ 2 Pedro 1:20, 21.

18 Y si ellos son profetas, y si está con ellos la palabra de Jehová, **oren ahora a Jehová** de los ejércitos para que los utensilios que han quedado en la casa de Jehová y en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no vayan a Babilonia.

El mismo Jeremías dice: “si ellos son profetas”, pero no lo eran; el único Profeta ahí era Jeremías, el resto eran “falsos profetas”. Quien dice hablar por boca de Dios y no habla por boca de Dios, no debe ser llamado Profeta. Lo que les dice aquí Jeremías, es que si fueran Profetas, la Palabra de Jehová” estaría con ellos, por lo tanto que oren. Pero no eran Profetas y no tenían la Palabra de Jehová, por ello, por más que orasen, los estimados utensilios iban a parar a Babilonia.

19 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos acerca de aquellas columnas, del estanque, de las basas y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad, 20 que no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia cuando transportó de Jerusalén a Babilonia a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los nobles de Judá y de Jerusalén; 21 así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en la casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalén: 22 A Babilonia serán transportados, y allí estarán hasta el día en que yo los visite, dice Jehová; y después los traeré y los restauraré a este lugar.

Otra vez se mencionan los utensilios. Jehová los traerá, pero no antes de que Él “los visite”.

Jeremías 28:1-17:

1 Aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananías hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

Este Hananías hijo de Azur era un profeta falso, no era un Profeta de Jehová. Utilizaba vocabulario de Profeta, incluso mencionaba a Jehová como si hablara en nombre Suyo; pero nos quedará en claro que era falso, no era de la clase de Jeremías.

2 Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. 3 Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar para llevarlos a Babilonia, 4 y yo haré volver a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los transportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia. 5 Entonces respondió el profeta Jeremías al profeta Hananías, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que

estaba en la casa de Jehová.

Aquí comienza el “contrapunto” público entre los dos profetas, el verdadero, Jeremías y el falso, Hananías.

6 Y dijo el profeta Jeremías: Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales Profetisaste que los utensilios de la casa de Jehová, y todos los transportados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar.

Jeremías le dice algo así como: ¡Dios te oiga! Pero, Jehová, que habla conmigo, no con vos, dice:

7 Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: 8 Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados, Profetisaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos. 9 El profeta que Profetisa de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió.

La voluntad de Dios y de Jeremías era que ellos estuvieran enterados de que no iba a haber paz, y no de que Dios no la quisiera. Entonces, el mensaje amoroso siempre es la verdad de Dios, no la mentira sin importar lo linda que luzca o qué tan sincero¹⁰ parezca el supuesto profeta.

En otras palabras, Jeremías le dice: vos decís que todo está bien, que no hay de que preocuparse, porque Babilonia va a venir a nosotros arrastrada y llorando... Pues bien; si así fuera, entonces querrá decir que hablaste por Dios. Pero si no llega a ser verdad, entonces querrá decir que mentiste.

Lo cierto es que Jeremías no necesitaba esperar a que nada pasara. Él tenía información confiable de Dios sobre la que estaba actuando en un escenario que le era muy pero muy adverso. Ahora el malo, Hananías, le quita el yugo al bueno, al Profeta, a Jeremías.

10 Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías, y lo quebró.

Al romper el yugo del cuello de Jeremías, lo que estaba diciendo era que aquello a lo que ese yugo representaba, es decir la cautividad en Babilonia, Jehová la quebraría. En otras palabras decía que lo que Jeremías había hablado era mentira.



¹⁰ Si bien es cierto que la sinceridad no es garantía de verdad, también es cierto que la sinceridad es una buena manera de comunicar la verdad. Asimismo, también es cierto que la sinceridad no es para nada garantía de mentira. La verdad y la mentira pueden ser comunicadas tanto sinceramente como con doblez y falsedad.

11 Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová [no se confunda, Jehová no le había hablado a este mal hombre y mentiroso]: De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años. Y siguió Jeremías su camino.

Jeremías hizo la proclama que tenía que hacer y se fue. Al irse, Jehová le da más revelación.

12 Y después que el profeta Hananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 13 Ve y habla a Hananías, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro.

Recordemos que la idea original de los yugos había sido de Dios. Jeremías los había hecho de madera. Todo el mundo sabe que la madera es más blanda que el hierro. Entonces, en tono con la misma ilustración, le dice: “vos rompiste el yugo porque es de madera, pero el que viene de la mano de Nabucodonosor es de hierro, ese no podrás romper”.

A causa de la guía mentirosa al pueblo, al haberlo creído la gente, se les iba a agravar el yugo. En lugar de ser de madera, iba a ser de hierro.

14 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo.

Siempre que estamos frente a expresiones orientales como esta: “puse sobre el cuello...”, necesitaremos recordar que ellos mismos se pusieron el yugo sobre el cuello. ¿Cómo lo hicieron? Muy simplemente dando crédito o confiando, o sea creyendo la mentira. Ellos tenían disponible la Palabra de Dios en los labios de Jeremías, pero es obvio para todos nosotros que no la querían. Ahí la tenían, pero no la quisieron. Hoy día sigue siendo así. La gente muchas veces prefiere la mentira y siempre hay algún malvado inescrupuloso que aprovecha el enfermizo deseo de algunos para darles una caja de mentiras envuelta con moños de regalo y en papel de hermosos colores.



15 Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo.

Esta es la razón del empeoramiento de la situación del pueblo: “tú has hecho confiar en mentira a este pueblo”. Ya hemos visto cuál será la consecuencia en el pueblo. Ahora nos está por decir cuál será la

consecuencia en Hananías.

16 Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová.

Recuerde que una de las maneras de saber si un profeta ha hablado por Dios es si se cumple lo que habló el profeta. Veamos...

17 Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo.

Regresando al comienzo de este relato, comparándolo con lo que declara este último versículo, vemos que Hananías murió a los dos meses.

Jeremías 28:1:

Aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananías hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

Todo esto que estudiamos ocurrió en el cuarto año de Sedequías y comenzó en el quinto mes. Hananías murió “el mismo año”, en el mes séptimo; 7-5= ¡2 meses!. El trabajo en contra de la voluntad de Dios que hizo Hananías fue terrible. Él se comportó como un impío.

Cuando vemos un nefasto desenlace como éste, siempre es necesario tener presente el “carácter general” de Dios, es decir Su amorosa, misericordiosa y perdonadora conducta.

Ezequiel 33:11:

Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío [tampoco quiso la de Hananías], sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

¡Por eso Dios lo mandó a Jeremías!... Para que todo el pueblo, empezando por los reyes, siguiendo por la gente, y hasta el mismo Hananías, se volvieran de sus malos caminos. Dios no coloca yugos, y no arroja a la muerte. En severo contraste, nuestro amoroso Dios hace todo lo que puede para convencernos de que hacer Su voluntad es para nuestro inmenso bien.

Ezequiel 18:21-23:

21 Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá [esto incluye a Hananías]. 22 Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia

que hizo vivirá. 23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

Esta es una interrogación retórica, una afirmación en forma interrogativa. La respuesta definitivamente es “sí”, vivirá. Lo que quiere Dios es que el impío se arrepienta. Eso mismo quiso Jehová de Hananías. El profeta falso tuvo la posibilidad de hacer un cambio. Lo tuvo en frente nada menos que a nuestro querido Jeremías. ¿Qué hizo en cambio Hananías? Cometió “desobediencidio”.

La profecía no es en sí ni dura, ni blanda. Lo duro es la situación que ocurre o que puede llegar a ocurrir, y que Dios quiere prevenir por el bien de las personas y, que por eso, envía Profetas. Los términos del anuncio profético son “sin anestesia”, en blanco y negro y algunas veces con utilería para que no quede ni la sombra de una duda de cuál es la voluntad de Dios y, en ocasiones también, cuáles las consecuencias.

Desde nuestra perspectiva de hijos de Dios, para nosotros, lo duro es no hacer Su Palabra.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el domingo 1 de octubre desde la Oficina de Servicio.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

¹¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Sigue en la Parte 9



¹² Hechos 17:11